

# F. W. LANCASTER

Entrevista realizada en Valencia el 14 de junio 1994 por **CARLOS B. AMAT Y ALFONSO R. MOREIRA.**

Los pasados días 13 y 14 de junio visitó Valencia el profesor Lancaster, uno de los pioneros del la IT en los Estados Unidos. Invitado por la Universitat de València y por AVEI F.W. Lancaster dictó dos conferencias en nuestra ciudad. Aprovechamos la ocasión para conversar con él.



**MEI:** *Profesor Lancaster, la mayoría de los profesionales relevantes de la biblioteconomía y la documentación en Estados Unidos fundaron sus propias empresas o han permanecido en el sector privado. Es el caso de Eugene Gardfield, Hans Luhn, Joseph Becker, Carlos Cuadra o Roger Summit. Usted mismo fue asesor con Saul Herner durante sus primeros años en los EEUU.*

*¿ Por qué ha dedicado veinte años a la enseñanza ?*

**Lancaster:** La verdadera razón es que no me considero un hombre de negocios. No disfruto buscando clientes y contratos y no me gusta trabajar en proyectos ajenos, sin duda importantes para aquellos que los encargan pero no para mí. Además, he disfrutado enormemente manteniendo el contacto con mis alumnos; el

trato diario con la gente joven te mantiene joven.

**MEI:** *¿ No tiene usted en cuenta los aspectos financieros ?*

**L.:** En América, un profesor de Universidad está bastante bien pagado si tenemos en cuenta el número de horas dedicadas a la enseñanza, no tienes que trabajar de ocho de la mañana a ocho de la noche. Esta libertad de horarios te permite disponer del tiempo necesario para realizar labores de consultoría o involucrarte en proyectos en los que crees. Incluso si lo analizamos desde un punto de vista económico, se trata de una vida muy cómoda a mi entender.

**MEI:** *Los años 60 parecen significar el inicio de la aplicación de técnicas novedosas a establecimientos convencionales o tradicionales en el campo de la biblioteconomía estadounidense: los trabajos de Cyril Cleverdon para la Western Reserve University, los de Donald King para la Lybrary of Congress, sus propios trabajos sobre MEDLARS son solo algunos de los ejemplos. No hay más que repasar los volúmenes del Annual Review of Information Science and Technology, desde la contribución de Charles Bourne en 1966, para apreciar que, en casi todos los casos, se produjeron aportaciones sobre la evaluación de sistemas y servicios.*

*¿ Existe una conexión con el movimiento actual alrededor de la gestión de recursos informativos ?*

**L.:** No creo que no exista una conexión directa en el sentido que la gente que está trabajando en la actualidad en el área de gestión de recursos informativos no estaría donde está sin el trabajo que desarrollamos en la década de los sesenta. Este trabajo lo adjetivaría de labor de pioneros si tenemos en cuenta que dichas labores le concedieron estatus de respectabilidad a la investigación en las ciencias de la información. Hoy en día, la calidad de los trabajos de investigación llevados a cabo en dicha área es mucho mayor de la que fue en la década de los sesenta, pero nosotros no teníamos a nadie en

quién apoyarnos y en ello radica la importancia de nuestros trabajos. Fue como dar los primeros pasos fundacionales que permitieron posteriormente la aparición de trabajos más sofisticados.

**MEI:** *En su revisión de las aportaciones al volumen colectivo sobre las bibliotecas y el futuro, los dos representantes de los países menos desarrollados, Needlameghan y Kremer, muestran su confianza en los avances tecnológicos para potenciar el papel de las bibliotecas.*

*¿ Este beneficio se producirá de una manera homogénea entre los diversos sectores bibliotecarios ?*

**L.:** No sucederá de una manera homogénea, sino de modo evolutivo. Aquellos sectores susceptibles de conseguir recursos financieros más fácilmente se beneficiarán antes que el resto. Dentro de los grandes beneficiados podemos citar a los servicios informativos relacionados con la industria y los avances tecnológicos en general antes que, por ejemplo, las bibliotecas universitarias. Las grandes perjudicadas, en el sentido de que tardarán más tiempo en acceder a los avances tecnológicos serán las bibliotecas públicas a las que siempre se les adjudica el escalón más bajo dentro de la escala de prioridades. Por todo ello opino que va a ser un proceso gradual.

**MEI:** *No es posible, por otra parte, que la presión del sector de la electrónica y la industria informática esté creando falsas expectativas sobre las posibilidades de las bibliotecas en un futuro próximo ?*

**L.:** Es posible, creo que las fuentes de información electrónica pueden crear falsas expectativas si la gente llega a creer que por el mero hecho de estar sentados frente a un terminal y consultando una base de datos en CD-ROM van a obtener mejores resultados que usando un repertorio bibliográfico impreso. Esto no es necesariamente cierto y considero que, de alguna manera, algunos bibliotecarios desinformados han sido demasiado optimistas respecto a las posibilidades de las nuevas tecnologías en su trabajo. Se tiende a pensar que el hecho de disponer de un terminal on line o un lector de CD-ROM es un valor en sí mismo, y esto no es cierto. La confianza depositada por los profesionales de la información en las nuevas tecnologías ha sido, a mi parecer, la principal causa del optimismo existente entre los usuarios.

**MEI:** *¿ No se está planteando un contraste demasiado acentuado entre la cultura informática de la población en general y de la comunidad académica y la ignorancia informática más la falta de medios del colectivo profesional ?*

**L.:** Respecto a España me temo que no tengo

suficientes datos sobre el grado de analfabetismo informático entre bibliotecarios y documentalistas en este país. Durante mis visitas he podido comprobar que existe una gran variedad entre las diversas instituciones: centros en los que estudiantes y profesionales parecen estar tan preparados o incluso más que sus colegas norteamericanos y otras instituciones a las que no parecen haber afectado los avances tecnológicos. En los EEUU no existe ningún contraste entre la preparación informática de los profesionales de la información y el resto de la población, pero supongo que en España la variedad es mucho mayor entre las diversas instituciones y entre las diversas zonas del país.

**MEI:** *En la revisión mencionada anteriormente, usted critica el hecho de que en la obra editada por John Martin sobre la información en el año 2.000 no se trata el problema de los usuarios.*

*¿ Hasta que punto está relacionada la necesidad de filtros de calidad, que ud. menciona como colofón de muchos años de estudios de usuarios con los requisitos de precisión en el rendimiento de sistemas ?*

**L.:** El volumen de los recursos informativos ha crecido de tal manera y con tal diversidad que prácticamente nadie puede afrontar la avalancha de la información. En este contexto, la labor de un profesional de la información ya no es la de conseguir simplemente que la información esté al alcance de los usuarios, sino la de ser capaz de seleccionar las fuentes informativas. Así tendremos un profesional que no solo es capaz de ofrecernos las fuentes informativas accesibles desde su institución, sino también nos orienta en el sentido de aconsejarnos cual es la más apropiada, útil o valiosa para nuestros objetivos. La consecuencia de este cambio de rol no es otra que el aumento de la importancia de la figura del profesional de la información.

**MEI:** *¿ Debemos deducir entonces que, además del cambio en la formación técnica de los profesionales de la información, ha de dedicarse una mayor atención al control del vocabulario ?*

**L.:** No creo que tenga mucho que ver con los problemas del control del vocabulario. En el mundo actual, con la complejidad de la literatura y la progresiva especialización de todas las áreas, lo que deviene progresivamente importante es el hecho de que necesitamos profesionales de la información que sean, a su vez, especialistas en la materia que traten. Para gestionar y ofrecer un buen servicio en un centro de documentación sobre medio ambiente, necesitaremos profesionales cuya formación en los temas de medio ambiente sea excelente.

**MEI:** *¿ Quiere decir que es ud. partidario de la figura del especialista de la información con formación básica en alguna rama del conocimiento especializado y entrenamiento en procesos técnicos de biblioteconomía ?*

**L.:** Opino que existen unos requisitos básicos que la gente debe de conocer sea cual sea el área o la materia sobre la que trabajan. Se necesitan tener ciertos conocimientos sobre como analizar las necesidades de información de los usuarios, identificar el tipo de material solicitado, ser capaces de comprender los mecanismos de funcionamiento de las diferentes recursos informativos, etc. Por otro lado, la creciente complejidad de la literatura y la diversidad de soportes informativos existentes hacen inevitable la especialización temática de bibliotecarios y documentalistas. Esta especialización es mucho más urgente e importante que hace 30 años por las razones comentadas.

**MEI:** *Profesor Lancaster, usted participó como indizador en uno de los estudios Cranfield. ¿Hasta que punto la naciente potencia de los ordenadores para procesar y recuperar cadenas de texto inclinó muchas opiniones hacia el empleo del texto libre en recuperación en detrimento del control del vocabulario en aquellos años ?*

**L.:** La capacidad de procesamiento de texto de los ordenadores es un factor -el único- que hace innecesarias las labores de control de vocabulario. Durante la época en la que trabajábamos con repertorios bibliográficos impresos y fichas de catalogación, el control del vocabulario fue el tema central porque el ser humano no puede procesar de manera eficiente grandes cantidades de texto.

**MEI:** *Y ahora que el empleo de métodos automáticos se ha generalizado y que las capacidades de proceso son mucho mayores, ¿cual es su opinión sobre el coste de desarrollar instrumentos de control terminológico ?*

**L.:** Tomando como punto de partida el hecho de que podemos actualmente, conseguir la información en soporte electrónico, considero que, en tanto podamos almacenar la información en el ordenador y proceder a su recuperación posterior, no resulta necesaria la utilización de recursos humanos para proceder a su indización o a cualquier otra forma de control de vocabulario en un sentido convencional. Lo que es realmente útil es dedicar nuestros esfuerzos a la construcción de herramientas de búsqueda que nos ayuden a recuperar dicha información, pero

no creo que sea económicamente rentable proceder a la reindexación de items que pueden ser directamente almacenados y recuperados en nuestro ordenador.

**MEI:** *Se ha realizado algún estudio sobre la relación entre el nivel de conocimiento en un área y los resultados de la indización (por ejemplo, utilizando estudiantes noveles, postgraduados y profesionales) ?*

**L.:** No es una pregunta fácil de responder. No conozco ningún estudio sistemático sobre el tema que me sugiere, pero, dependería mucho de la clase de índice que quisiéramos elaborar. Si hablamos de una indización a nivel primario que consistiría simplemente en extraer palabras de un texto dado, posiblemente podríamos preparar a un estudiante de secundaria para que realizara dicho trabajo (dándole una serie de ordenes o indicaciones similares a las que damos a un ordenador). Pero si nos centramos en la confección de un índice basado en un vocabulario especializado -encabezamientos médicos o similares- es obvia la necesidad de contar con personas que tengan conocimientos en la materia en cuestión, porque deben decidir la correspondencia entre el contenido del texto y la lista particular que manejan. Esto es algo que no pueden hacer ni los ordenadores ni los estudiantes noveles. Por otra parte, una especialización demasiado avanzada puede conllevar problemas de interpretación en el sentido de que, al indizar, debemos reflejar lo que el autor dice y no lo que debería haber dicho. Lo óptimo sería un indizador situado entre los dos extremos mencionados.

**MEI:** *Para rematar nuestra conversación, ¿que quiere decir exactamente, cuando señala, en uno de sus artículos, la falta de liderazgo entre los profesionales de la información ?*

**L.:** Quiero decir que no contamos, los profesionales de la información, con gente visionaria, capaz de otear el futuro y de preguntarse por el futuro de nuestra profesión: ¿van a sobrevivir los bibliotecarios como tales ?, ¿cual es el futuro de las bibliotecas ?, etc. Una reflexión profunda sobre el futuro marcaría las posibles políticas a seguir a largo plazo. Por otra parte reflexionar sobre el futuro también implica analizar nuestro pasado. Esto es lo que intenté conseguir cuando comenzamos a trabajar en la



# UN PERFIL DEL PROFESOR FREDERICK WILFRID LANCASTER

## Introducción

Frederick Wilfrid Lancaster ha sido profesor durante más de dos décadas en la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Illinois, donde ha impartido cursos sobre recuperación de la información, evaluación de servicios documentales y bibliometría.

## Biografía

De origen británico F. W. Lancaster emigró a Estados Unidos en 1959, cuando contaba 26 años de edad. Allí, tras un trabajo de asesor de Saul Herner entre 1964 y 1965, inició una labor para la National Library of Medicine que se prolongaría hasta 1968.

La década de los 60 es también importante para la información y la documentación. Si en ella hay que destacar una tendencia es aquella de la aplicación de métodos novedosos a los sistemas de información convencionales o tradicionales.

Son los años del informe de Donald King sobre las posibilidades y modelos de automatización de la Biblioteca del Congreso, aparecido en diciembre del 63. Es también el período del Proyecto Crandfield, de evaluación del sistema de indización de literatura metalúrgica de la Western Reserve University, que Jean Althinson y Cyril Cleverdon publicaron el mismo año. Y, en lo que a Frederick Lancaster respecta, son los años del proyecto SHARP, también de 1963, realizado en colaboración con

Joahningsmeier y, especialmente, del proyecto de evaluación de MEDLARS, el sistema de análisis y recuperación de las publicaciones médicas más potente del mundo, que ocupó los años 1966 y 1967. Nadie que haya trabajado con formatos MARC, nadie que haya empleado el thesaurus de la UNESCO o haya estudiado los conceptos de exhaustividad y precisión de la recuperación puede dudar de la inmensa relevancia de todas aquellas realizaciones para el trabajo cotidiano de bibliotecas, documentalistas y especialistas en información.

Tras un período de dos años como profesor asociado de la Escuela de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad de Illinois, F. W. Lancaster se integró como profesor

titular en 1972 mientras, al mismo tiempo, ejercía labores de asesoría para los servicios de inteligencia estadounidenses (1970-1977), la UNESCO y la Corporación de Herner.

La Escuela cuenta entre su profesorado a Martha Willians, la editora desde 1976 del *Annual Review of Information Science and Technology* y de los directorios mundiales de bases de datos accesibles on line y, como profesora invitada con Pauline Cochran, sin cuyas contribuciones la automatización de catálogos no sería lo que es. Hay quien envidia a cualquiera de sus 250 estudiantes.

Tras 21 años de docencia, Frederick Lancaster se ha jubilado y ha sido nombrado profesor honorario. Su producción abarca hasta ahora 9 monografías y varias decenas de artículos e informes. Por tres veces ha obtenido el premio de la American Society for Information Science al mejor libro publicado: en 1970 por su tratado sobre la evaluación de sistemas documentales, en 1975 por su manual de recuperación de información on line y en 1979 por una obra poco menos que profética, titulada *Hacia los sistemas de información sin papel*. Su texto sobre métodos cualitativos para la evaluación de los servicios bibliotecarios no sólo mereció el premio de la American Library Association en 1978, sino que también es considerado como una de las obras fundamentales de los últimos 25 años en el campo de los estudios de información y documentación. En 1980, la ASIS concedió por vez primera la distinción al mérito académico en información y documentación. El premio recayó en el profesor Lancaster que, infatigable docente e investigador, acaba de editar las colaboraciones de los más prestigiosos especialistas en gestión bibliotecaria bajo el prometedor título *Ensayos sobre las bibliotecas del siglo XXI*.

El control de vocabulario, la recuperación on line, la prospección en el mundo de los servicios bibliotecarios y de información y, por encima de todo, la evaluación, esos han sido los principales temas objeto de su labor docente e investigadora. En la actualidad, su trabajo parece orientarse hacia los cambios que el desarrollo tecnológico esta imprimiendo en la labor de los especialistas en información.

## Referencias

Marquis Who's Who. Dialog file 234

American Library Directory. Dialog file 450

Dorothy B. Lilley y Ronald W. Trice: *A history of Information Science 1945-1985*. San Diego, Academic, 1989

*Journal of the American Society for Information Science Collective Index to volumes 1-25*. Washington, ASIS, 1975

Frederick W. Lancaster: Threat or opportunity? The future of library services in the light of technological innovation. *Revista Española de Documentación Científica* 15(3): 266-279, 1992